

TEATRO

EDUCACION SEXIMENTAL

667 100

Juan Andrés Piña

*Autor: Carlos Alberto Cornejo
Enrique Noisvander.
Grupo: Los niños de Noisvander
Sala: Petropal.*

El arte —en su sentido más amplio— tiene la ventaja de acosar muchos frentes, de poder meterse y cuestionar las más diversas actividades humanas. Es así como la lógica, la historia, los sistemas filosóficos y la educación caen ante el asedio del arte. El devenir del hombre es atazado, develado o glorificado desde las diversas manifestaciones artísticas.

En *Educación Seximental* la educación del hombre —del hombre chileno— pasa a manos de un grupo de niños que dialogan, cantan y bailan, intentando levantarle las púdicas e hipócritas falgas a la educación sexual, impartida en la familia, en el colegio o en el grupo de amigos; en suma, cada representante de la sociedad sube a escena para cuestionarse su papel como "agente educativo".

Esta es la segunda temporada de *Educación Seximental* en Santiago. Llevada a escena por los "Niños de Noisvander", la obra ha sido definida por ellos mismos como una comedia; pero creemos que alcanza más allá que esta clasificación. La conciencia de artes escénicas con que se realiza, la hace muy difícil de encajar dentro de algún género determinado. Esta condición de "no definible" es la principal característica que hace de ella una obra experimental.

El recorrido de Juan Carlos

Educación Seximental es un ciclo en la vida de un joven, desde su naci-

miento hasta su matrimonio. Es un círculo cerrado que comienza con las nupcias de Juan Cordero (Enrique Noisvander) y doña María Pérez (Rocío Rovira), padres de Juan Carlos (Mario Rojas). El ciclo del muchacho comprende sus primeros enfrentamientos con la naturaleza, su relación con los padres, con el colegio, con los amigos y concluye con un casamiento obligado. Podemos adivinar que el mismo ciclo afectó a sus padres, y de seguro los hijos de Juan Carlos también serán víctimas de esta rotunda de la cual parece ser difícil escapar.

Juan Carlos comienza sus primeros choques con la realidad, en el hogar. Su padre es un chileno medio, machista y prepotente, que va eludiendo responsabilidades no sólo de educación, sino también de mera instrucción. Hombre de vida mundana fuera del hogar, se acerca al muchacho sólo para dar pequeños consejos, efectuar represión en las tendencias innatas e inculcarle la idea de pecado en lo referente al sexo. La madre, sobreprotectora, no contesta a los requerimientos del muchacho, ni lo ayuda al enfrentamiento con la vida; se limita a protegerlo ante ciertos peligros y posteriormente exigirle responsabilidades para las cuales nunca lo preparó.

El segundo ámbito de su vida es el colegio —clásico colegio inglés de esos que hay tantos en Chile— donde la profesora en vez de llevarlos —a él y sus compañeros— al encuentro con la realidad, los hace evadir sistemáticamente sobre todo en el plano sexual. El tercer y último ámbito de su educación es una "no-educación" realizada por el grupo de amigos y amigas, quienes —algu-

nos más, otros menos— están en las mismas condiciones que Juan Carlos, ya sea en información, instrucción o real educación sexual.

Sin pretender alcanzar el simbolismo, la obra muestra en magistrales y a veces vertiginosos cuadros el ambiente sociológico o psicológico al que fue lanzado el muchacho. Hay una efectiva interacción entre las personas que van influyendo en su vida y las tradiciones, costumbres y relaciones interpersonales que conforman la sociedad en la que le toca vivir. Allí están el padre y la madre que se lanzan al hijo en reiteradas ocasiones quitándosele de encima y requiriéndolo sólo para satisfacer deseos personales. Están el grupo de amigos y amigas, magníficamente estudiado en sus rasgos psicológicos: el Rolo, muchacho con gran capacidad de líder, bevacuón, agrandado; Tito y Milo, la pareja de amigos inseparables que se adecúan paulatinamente al marco de vida exigido por las costumbres; la Yolanda, niña precoz e inquieta en sus relaciones con los muchachos; la Cirila, estudiosa y formal y, por último, Claudia, cuya calidad de desorientada e ingenuamente pura, la asemeja mucho a Juan Carlos. A ellos, por último, los obligan a casarse cuando se les descubre relaciones íntimas. (Claudia y Juan Carlos son los únicos capaces de quitarse las ropas y quedar desnudos uno frente al otro).

Todo este aspecto de personajes que acompañan la vida del muchacho, son prototipos, ejemplares característicos de nuestra sociedad chilena, no sólo por sus caracterizaciones psicológicas, sino por los valores y la moral que sustentan. Aparece una clara división entre las

mensaje no 221. Santiago
AGOSTO DE 1973

Educación seximental [artículo] Juan Andrés Piña.

AUTORÍA

Piña, Juan Andrés, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Educación seximental [artículo] Juan Andrés Piña. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile